

ESPECTÁCULOS, AGONES Y VIDA SOCIAL  
EN LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD GRIEGA

SPECTACLES, AGONES AND SOCIAL LIFE  
IN THE ORIGINS OF THE GREEK CITY

DOMINGO PLÁCIDO SUÁREZ

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

PLACIDO@GHIS.UCM.ES

---

RESUMEN

Los orígenes de los espectáculos religiosos se remontan a prácticas primitivas de las comunidades anteriores a la formación de la ciudad. Olimpia es probablemente modelo de la consolidación de tales prácticas como espectáculos vinculados a los orígenes históricos de Grecia. La evolución de las aristocracias a la democracia dejó en Atenas su huella en el desarrollo de los espectáculos.

ABSTRACT

Origins of religious spectacles go back to early practices of communities before the making of city. Olympia is maybe pattern to consolidation to such a practice as spectacles linked to historical origins of Greece. Evolution from aristocracies to democracy made in Athens its mark into the spectacles' development.

---

**PALABRAS CLAVE**

orígenes de los espectáculos, formación de la ciudad, Olimpia y los juegos, de la aristocracia a la democracia, Atenas.

**KEY WORDS**

origins of spectacles, making of city, Olympia and the games, from aristocracies to democracy, Athens.

---

Fecha de recepción: 08/05/2017

Fecha de aceptación: 08/01/2018

---

LOS ESPECTÁCULOS AGONÍSTICOS Y LOS TEATRALES coinciden en principio en los centros oraculares. Por otra parte los juegos parecen iniciarse en centros de culto relacionados con divinidades agrarias como Ártemis, Afrodita, Deméter o Gea<sup>1</sup>. Como ocurre con otros santuarios rurales<sup>2</sup>, Olimpia, centro paradigmático de los espectáculos agonísticos, sería la sede de un santuario extraurbano al que van en procesión desde la ciudad de Elis<sup>3</sup>, como modo de control del territorio agrario. Posiblemente Olimpia en los orígenes de las *póleis* empezara como santuario común entre Elis y Pisa. Elis sigue ejerciendo su protagonismo ante Esparta en *Helénicas* de Jenofonte. Se ha iniciado el proceso de integración en el mundo de las *póleis*.

Estrabón, VIII 3, 30, atribuye el inicio del control de Elis a tiempos anteriores a la guerra de Troya, recuperado luego con el apoyo de los etolios. Los eleos serían los promotores de los primeros juegos como fenómeno institucionalizado. El control realmente parece imponerse en el siglo VI<sup>4</sup>, mientras el control de Pisa se reconoce desde 471/0, según Estrabón, VIII 3, 2. Jenofonte, *Helénicas*, VII 4, 28, atribuye un papel más importante a los pisatas y en *Helénicas*, VII 2, 28-32, se refiere a las reclamaciones de éstos en 362.

Los santuarios limítrofes de los espacios agrarios tienden a principios del Arcaísmo a reflejar la acumulación de parte de los poderosos. Es la época en que se estructuran los juegos cívicos panhelénicos, en general sobre el modelo de Olimpia<sup>5</sup>.

---

1.\* Me complace agradecer las indicaciones de los informantes anónimos, de las que se han incorporado las que han parecido más pertinentes, al margen de que por supuesto asumo la responsabilidad de las deficiencias que subsisten.

CROWTHER, N.B., *Athletica. Studies on the Olympic Games and Greek Athletics*, Hildesheim, Weidmann, 2004, 9.

2. DE POLIGNAC, F., "Mediation, Competition and Sovereignty: the Evolution of Rural Sanctuaries in Geometric Greece", en S.E. ALCOCK, R. OSBORNE, *Placing the Gods. Sanctuaries and Sacred Space in Ancient Greece*, Oxford, Clarendon Press, 1994, 3-18.

3. CROWTHER, N.B., *Athletica*, 2.1, 53-64, ("Elis and Olympia: City, Sanctuary, and Politics"), 58, de *Sports and Festival in Ancient World*, D. J. Phillips & P. Pritchard, eds., Swansea, 2003, 61-73,

4. CROWTHER, N.B., *Athletica*, 2.1, 53-64, "Elis and Olympia: City, Sanctuary, and Politics", citado.

5. Ver GARCÍA ROMERO, Fernando, "Sports Festivals like the Olympic Games: Iso-Olympics", W. PETERMANDL & Ch. ULF (eds.), *Youth, Sport, Olympic Games*, Hildesheim, Weidmann (*Nikephoros*, Special Issue 2012) 2012, 59-72, para la difusión creciente del modelo en épocas helenística y romana.

Se habla de una posible democratización de los juegos relacionada con el sinecismo y crecimiento de la importancia de Elis (Estrabón, VIII 3, 33). Tucídides V 49, 1-50, 4, muestra que Elis controlaba santuario y juegos<sup>6</sup>. En la crisis de 399 (Jenofonte, *Helénicas*, III, 2, 21-31) los espartanos terminan por reconocer el control de Elis frente a Pisa. Los organismos políticos (*bouleutérion*, pritaneo) están en Olimpia como centro de los eleos. La procesión como peregrinación a Olimpia parte de Elis (Pausanias, VI 22, 8). Las funciones de control de los *Hellenodíakai* se hacen en el *bouleutérion* (VI 23, 7). El deporte y los festivales se hallan unidos a la política de la *pólis* en su proyección panhelénica; antes, iban unidos a las relaciones de poder de las aristocracias.

En Olimpia se hacían ofrendas votivas de tipo pastoril. El Alfeo y el Peneo funcionan como núcleo de un poblamiento disperso de la Élide desde 730, que sacrificaba en el Altis en Olimpia: según Pausanias, V 13,10, los eleos pueden sacrificar a Zeus cualquier día al margen de los festivales<sup>7</sup>; en 14,4, señala otros sacrificios de los eleos, a Hestia, a Zeus y a Posidón<sup>8</sup>; en 15,10-12, menciona los sacrificios mensuales a héroes y las mujeres de los héroes cuantos reciben honores en la Élide y Etolia; también hay un hestiatorio<sup>9</sup>, marca de la solidaridad de los miembros de la comunidad al margen de los patrocinios.

Pausanias, VI 24, 3, destaca el papel de Elis en la organización de los juegos y de los jueces (23, 1-4). Éforo, en Estrabón, VIII 3, 33, también atribuye a los eleos bajo Ífito la fundación del *agón*. Los eleos habían organizado los juegos con el apoyo de Fidón de Argos y atacaron a los pisatas que se habían atraído el odio de los eleos por su afán de organizar los juegos, pero luego éstos recuperaron el control en la época del rey Pantaleón (22, 2). Heródoto (VI 127) dice que Fidón estableció (ἔθηκε) él mismo el *agón*. Flegonte de Trales (FGH257F1, 1) dice que Piso, el fundador de Pisa, había organizado las Olimpíadas<sup>10</sup>. Sin duda, los orígenes de los juegos se hallan vinculados a las rivalidades entre las *póleis* en el proceso de formación.

Luego, con la consolidación de las aristocracias, se encuentran trípodas de prestigio y muestras de relaciones de *xenía*. Píndaro, *Pítica*, III 70-77, se hace eco de los trofeos ganados en las acciones de excelencia (ἀριστεύων); en IX 76-83, destaca en cambio la capacidad creadora de mitos de las hazañas equiparables a las de los héroes, ἀρετὰ δ' αἰεὶ μεγάλαι πολύμυθοι; y en X 64-72, señala la relación del mundo heroico con los

6. CROWTHER, N.B., *Athletica*, 53-64, *loc. cit.*

7. Sería una manifestación de la soberanía de Elis sobre Olimpia (A. JACQUEMIN, *ad loc.*, CUF).

8. Los eleos visitaban los templos cada mes en un solo día de manera sucesiva, sobre todo en el Altis y en las pendientes de la colina de Crono (MADDOLI-SALADINO, *ad loc.*).

9. MORGAN, C., "Origins of Panhellenism", en N. MARINATOS & R. HÄGG, eds. *Greek Sanctuaries. New Approachs*, Londres-Nueva York, Routledge, 1993, 24.

10. JACQUEMIN, Estrabón VIII, *ad loc.*

gobernantes de las *póleis*, πατρώϊαι κεδναὶ πολλῶν κυβερνάσεις<sup>11</sup>. Pero también está presente la violencia en *Pítica*, V 49-54, del año 462. Los griegos sin embargo proponían el juego civilizado frente a la violencia, por ejemplo en la historia de Ámico, en *Argonautas*, II 98-102<sup>12</sup>. También Odiseo teme la violencia de los pretendientes en *Odisea* XVIII 55-57<sup>13</sup>. Helánico, F40 Fowler= FGH323aF3, habla de Forbante hijo de Posidón, y de que hay un *Phorbanteion* en Atenas denominado así por Forbante que fue rey de los Curetes, en Andrón, FGH10F1, y desapareció en la época de Erecteo. Forbante se presenta como ejemplo del héroe civilizador a través del deporte frente al bárbaro.

Forbante se presenta así como fundador del pugilato civilizado<sup>14</sup>, vinculado al ciclo de Teseo, junto al Forbante brutal, como aparece en el Escolio a *Ilíada*, XXIII 660= *Etiópida* fr. 4 Bernabé= 5K, que fue castigado por su soberbia, ὑπερηφάνια. Istro, FGH134F 31, y Ferécides, FGH3F152, en escolio a Píndaro *Nemea* 5, 89b, citan al Forbante civilizador en Atenas. Como auriga de Teseo aparece en Bekker, *Anecd. Graeca*, 314, 9. En la comedia, *Ranas*, 1089-1097<sup>15</sup>, el mismo Dioniso relata una escena de violencia de parte del público que golpea al corredor rezagado. Incluso los juegos pueden señalarse como ocasión de revueltas, como en Eneas Táctico, XVII 1<sup>16</sup>, donde se advierte del peligro de las multitudes.

Parece pues posible que, en principio, se trate en cada caso de un festival de tipo agrario<sup>17</sup>, que se transforma con el desarrollo de la ciudad aristocrática. Luego se implantan paulatinamente las pruebas de caballo en la época aristocrática, hacia el año 680 (Pausanias, V 8, 7), tras haberse establecido el pentatlo, la lucha y el pugilato; entre tanto van inaugurándose prácticas festivas y colocándose estatuas (10-11). Allí está Hera en Olimpia, con Zeus, las Horas y Temis (Pausanias, V 17,1); las Ménades al servicio de Dioniso (V 16, 6-7). El protagonismo del aristócrata queda patente en el honor al jinete por su victoria en la Olimpiada de 512, aunque haya llegado sólo el caballo, en el caso de Fídolas de Corinto, en un epigrama atribuido a Anacreonte, transmitido por la *Antología Palatina*, VI 135, aunque Pausanias, VI 13, 9, añade que Fídolas erigió una estatua al caballo en Olimpia<sup>18</sup>. Cleóstenes erigió una estatua en

11. MORGAN, C., *op. cit.*, p. 26.

12. GARCÍA ROMERO, F., "Violencia de los espectadores en el deporte griego antiguo", *CFC(G)*, 16, 2006, 145.

13. GARCÍA ROMERO, F., "Violencia...", *op. cit.*, 146.

14. GARCÍA ROMERO, F., "Su Forbante, pugile e lottatore", P. MAURITSCH & C. ULF, eds., *Kultur(en) Formen des Alltäglichen in der Antiken, festschrift für I. Weiler*, Graz, Grazer Universitätsverlag, 2013, 445-456.

15. GARCÍA ROMERO, F., "Violencia...", *op. cit.*, 147.

16. GARCÍA ROMERO, F., "Violencia...", *op. cit.*, 148.

17. MORGAN, C. *Origins*, *op. cit.*, 33.

18. VISA-ONDARÇUHU, V., *L' image de l'athlète d' Homère à la fin du V<sup>e</sup> siècle avant J.-C.* (Collection d' Études Anciennes, 126), Paris, Les Belles Lettres, 1999, 99.

Olimpia con el carro, los caballos y el auriga, pero el epigrama llevaba sólo su nombre, según Pausanias, VI 10, 6-7<sup>19</sup>. En algún caso coincide el auriga con el propietario (Píndaro, Ístmica, 13-19), como Heródoto de Tebas, comparado a Cástor y Yólao.

Con el desarrollo de las ciudades tiene lugar la urbanización de los festivales dionisiacos de los demos<sup>20</sup>, donde destaca el papel de Atenas. Aquí se incorporaba el desorden dionisiaco a través del teatro. El Odeón aparece como estructura irregular según el modelo de los teatros de los demos<sup>21</sup>. La regularización arquitectónica sólo se produjo cuando el teatro comenzó a anquilosarse y convertirse en producto arqueológico para recuperar el prestigio del pasado. En la época clásica el espacio era más vital, como las mismas tragedias. En las *Troyanas*, por ejemplo, el auditorio se identifica con el vencedor y con el vencido en la misma situación dramática<sup>22</sup>. No hay una actitud monolítica. En general, la tragedia apoya la cultura popular de los atenienses basada en sus mitos nacionales con sus contradicciones, como en *Heraclidas*, *Edipo en Colono*, *Erecteo*, *Suplicantes*<sup>23</sup>.

La arquitectura urbana griega representa un fenómeno controlable por el pueblo que puede rodearla<sup>24</sup>. La localización del teatro se encuentra en el ágora, igual que en los demos. Representa el tránsito de las comunidades locales a la ciudad unificada. Por ello se mantienen las relaciones con el ágora<sup>25</sup> y con la Pnyx<sup>26</sup>. El espacio teatral es paralelo al de la Pnyx<sup>27</sup>, que adquiere forma monumental en plena época democrática, a mediados del siglo V, pero el ditirambo continuó en la vida de los demos, junto con la comedia<sup>28</sup>. Los íkria desempeñaban en los juegos el mismo papel que en las representaciones teatrales, como integración cívica de fiestas locales<sup>29</sup>. Atenas se va definiendo como escenario de la cultura de la representación<sup>30</sup>. En el teatro se imponen las convenciones, como las máscaras, interpretadas como una innovación de Tespis en la creación del modo dramático frente al puramente narrativo de la épica<sup>31</sup>.

19. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 100.

20. WILES, D., *Tragedy in Athens. Performance Space and Theatrical Meaning*, Cambridge University Press, 1997, 23.

21. WILES, D., *Tragedy*, *op. cit.*, 54.

22. WILES, D., *Tragedy*, 220.

23. PRITCHARD, D. M., *Sport, Democracy and War in Classical Athens*, Cambridge, University Press, 2013, 13-14.

24. WILES, D., *Tragedy*, 21.

25. WILES, D., *Tragedy*, 25.

26. WILES, D., *Tragedy*, 34.

27. WILES, D., *Tragedy*, 15.

28. WILES, D., *Tragedy*, 23.

29. KYLE, D. G., *Sports and Spectacles in the Ancient World*, Oxford, Blackwell, 2007, 169.

30. REHM, R., *Greek Tragic Theatre*, 3-11.

31. WISE, J., *Dionysus Writes*, 166-168.

Los mensajeros, esticomitias, agones, funcionan como procedimientos para revelar de modo no realista las relaciones con la realidad.

Es decir, el ágora nueva ocupa la zona donde estaban los más viejos cementerios de la ciudad, desde la época micénica a la geométrica<sup>32</sup>. Era siempre el lugar donde se celebraban los festivales y se honraba a los héroes y a los antepasados desde los tiempos prehistóricos. En el espacio abierto continuaron celebrándose las reuniones de carácter atlético y artístico. En el segundo cuarto del siglo VI se observa la eliminación de casas privadas en torno a los edificios del suroeste, junto con el cierre de los pozos de la zona<sup>33</sup>.

Al mismo tiempo, el espacio deja de ser lugar de enterramientos y es abandonado por las propiedades privadas de las familias más poderosas, Céricas y Salaminios, que se verían beneficiados con la transformación topográfica<sup>34</sup>. Delante de la Estoa regia hay un pequeño recinto cuadrado con ofrendas que parecen corresponder a un culto a divinidades femeninas juveniles<sup>35</sup>. Existe posiblemente también en ese espacio una área de actuaciones teatrales, donde Dioniso se identifica como *basileús*, relacionada con los *íkria* allí fijados, según la expresión de Pólux (VII 125), y con la vía Panatenaica y la *orchéstra*, donde se celebraban los certámenes dramáticos y musicales en el siglo VI. Ésta parece haber existido en el centro del ágora<sup>36</sup>, como lugar de las representaciones, con el Altar de los Doce Dioses como *ómphalos*, que se identifica con el altar de la Piedad, citado como refugio de los Heraclidas por Apolodoro, II 8, 1, y por Pausanias I 17, 1<sup>37</sup>; ello se relaciona con su función como lugar de asilo<sup>38</sup>. Allí se encontraban en el siglo VI los *íkria* donde se celebraban los festivales de Dioniso, según Focio, *s.u.* Eran asientos de madera con planchas escalonadas a la manera de gradas. Cuando se trasladaron los espectáculos al teatro de Dioniso, el espacio siguió considerado como adecuado para los monumentos que conmemoraban las victorias en las competiciones artísticas y deportivas. Píndaro, *Ditirambo*, 63, 3 (Bowra), se refiere al *ómphalos* frecuentado como centro de la ciudad, lo que favoreció la erección de una estatua de bronce del poeta en el centro del ágora, seguramente en el lugar en el que el coro había entonado el ditirambo. En este recinto se celebraban espectáculos teatrales y competiciones atléticas. A partir de Clístenes tales competiciones se con-

32. TRAVLOS, J., *Pictorial Dictionary of Ancient Athens*, New York, 1980 (=Tübingen, 1971), 2.

33. SHAPIRO, H.A., *Art and Cult under the Tyrants in Athens*, Mainz, Philipp von Zabern, 1989, 5.

34. VALDÉS, M., *Política y religión en Atenas arcaica. La reorganización de la polis en época de Solón. Una revisión de la documentación, arqueológica, literaria y religiosa*, Oxford, BAR, 2002, 5.

35. *The Athenian Agora. A Guide to the Excavation and the Museum*, Atenas, ASCSA, 1976<sup>3</sup>, 86

36. WYCHERLEY, R.E., *Stones*, 204-5.

37. THOMSON, H.A., "The Altar of Pity in the Athenian Agora", *Hesperia*, 21, 1952, 47-82

38. *Athenian Agora. A Guide*, 96.

virtieron en instrumentos de la concordia cívica para evitar la *stásis*<sup>39</sup>. En Atenas la democracia habría llegado a las competiciones deportivas y musicales o teatrales. En un plano un tanto propagandístico, como escaparate de las ventajas de la democracia, algo así como “el sueño ateniense”. La importancia del *dêmos* se exhibe a través de la financiación pública o a través de las liturgias., el instrumento por el que la actividad pública se apoya en la riqueza privada con que los oligarcas compiten para ganar apoyos y poder satisfacer sus propios intereses. Entre las liturgias destaca la gimnasiarquía para la competición como lampadromías, parte de las Panateneas<sup>40</sup>. Las actividades son protagonizadas por el cuerpo ciudadano ateniense<sup>41</sup>. Se produce así la simbiosis entre la ciudadanía y los oligarcas.

El atletismo representa en vivo las mismas funciones que el teatro a través de los héroes como imágenes de la divinidad en relación con los hombres. Atenas puede considerarse por ello en buena medida como ejemplo de escenario de una cultura de la representación<sup>42</sup>, lo que correspondería a la sociedad del espectáculo<sup>43</sup>. En sus prácticas dominan convenciones tan fuertes como el uso de las máscaras, interpretadas como una innovación de Tespis en la creación del modo dramático frente al puramente narrativo de la épica<sup>44</sup>. Lissarrague concibe las imágenes como modo de expresión del pensamiento y representación de la civilización por los griegos. *La cité des images* (1984) expresa el imaginario social. La representación en los espectáculos permite conocer la realidad profunda del pueblo que la protagoniza. Éste es el público que contempla el teatro, a los héroes en su drama, y los juegos, los héroes en su proyección, derivada de los guerreros heroicos. Los espectadores tienden a reproducir la agresividad de los protagonistas<sup>45</sup>. Epicteto, I 6, 26-27, habla en cambio de los sufrimientos de los visitantes por las incomodidades<sup>46</sup>.

En Olimpia se hicieron famosos más tempranamente los juegos, cuya fundación situaban los antiguos en el año 776. El carácter iniciático primitivo debió de experimentar entonces una especie de refundación para adecuarse a las necesidades

39. FISHER, N., en N. FISHER & H. VAN WEES (eds.), *Competition in the Ancient World*, Swansea, 2011, 183.

40. WILSON, P., *The Athenian Institution of Khoregia. The Chorus, the City and the Stage*, Cambridge University Press, 2000, 35.

41. WILSON, P., *The Athenian Institution of Khoregia. The Chorus, the City and the Stage*, Cambridge University Press, 2000, 36.

42. FISHER, N., en N. FISHER & H. VAN WEES (eds.), 203; REHM, R., *Greek Tragic Theatre*, 3-11, citado.

43. CHARTIER, R., *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

44. WISE, *Dionysus Writes*.

45. PRITCHARD, D.M., *Sports, op.cit.*, 27.

46. KYLE, D.G., *Sports and Spectacles in the Ancient World*, Oxford, Blackwell, 2007, 133.



crecientes de las aristocracias que comenzaban a tener peso en el santuario, paralelamente a la difusión de los poemas homéricos y a la organización de un panteón familiar encabezado por la pareja relativamente monogámica representada por Zeus y Hera, patronos del recinto<sup>47</sup>. Las ofrendas pasan de las tumbas a los dioses cuando las representaciones están en manos de las ciudades y no en las familias aristocráticas. Olimpia unió el turismo deportivo con el turismo cultural<sup>48</sup>, para contemplar obras de arte. También en Delfos ocurre lo mismo, donde el protagonismo corresponde más bien a Apolo. Era frecuente la concentración de poetas y oradores, como se ve en la guía de Pausanias<sup>49</sup>. Allí estuvo Anaxágoras según Diógenes Laercio, III 25.

El resultado del proceso es la celebración de juegos, cíclicamente organizados, en Olimpia, Delfos, Nemea, Corinto, dedicados a Zeus, a Apolo, a Zeus y a Posidón, una vez que han pasado a integrarse en el sistema panhelénico que, en el plano de los patrocinios divinos, se traduce en el patrocinio de los dioses olímpicos. Los Olímpicos y los Píticos se celebran cada cuatro años, alternativos dos a dos, en verano; los Nemeos y los Ístmicos cada dos; los restantes, en primavera. El papel de desarrollo del panhelenismo, atribuido a Heracles, lo destaca Lisias en el *Olímpico*, XXXIII, citado y glosado por Dionisio de Halicarnaso, *Lisias*, 30. Existen además otros festivales que a veces los poetas mencionan de pasada para referirse a los triunfos en los grandes, como Píndaro en *Olímpica*, XIII, 45-46: “como la arena del mar”. En el contexto del fragmento de Simónides, 506PMG, también de Focio, se refiere a los circuitos de los atletas, κύκλω περιπορευομένου<sup>50</sup>.

Los atletas que participaban en los festivales protagonizaban un proceso equivalente al de los héroes que se integran en el panteón, como Heracles al unirse en matrimonio a Hebe. Por otro lado, la asimilación heroica se transfiere a las competiciones más crudas de la realidad correspondientes a la vida de ciudad. El heroísmo de los jóvenes se pone a prueba en los combates en que se compromete la ciudad en los momentos de su consolidación y apropiación de los terrenos necesarios para su sustento, cuando el poseedor del territorio se equipara al guerrero hoplita. El atleta puede alcanzar los límites, como Heracles, en *Olímpica*, III 43-45<sup>51</sup>. El atleta en esos escenarios da la vuelta, περιγυρόμενοι, recogiendo los premios que se unen a los ἄθλα que pueden estar fijados<sup>52</sup>.

El prestigio de la ciudad repercute en el atleta y viceversa. Se observa en el epigrama de Olimpia conservado por Pausanias, VI 9, 1, en honor de Teogneto, que

47. BRELICH, A., *Paidés e Parthenoi. I*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1969, 453.

48. GARCÍA ROMERO, F., « Sports Tourism in Ancient Greece », *Journal of Tourism History*, 2013, 5.

49. GARCÍA ROMERO, F., « Sports Tourism in Ancient Greece », 6.

50. VISA-ONDARÇUHU, V., *op.cit.*, 80.

51. VISA-ONDARÇUHU, V., *op.cit.*, 136.

52. VISA-ONDARÇUHU, V., *op.cit.*, 17.

con su victoria πατέρων ἀγαθῶν ἔστεφάνωσε πόλιν<sup>53</sup>. Lo mismo ocurre con el epigrama de Simónides en honor de Nicolaidas conservado en la *Antología Palatina*, XIII 19, quien con su victoria en Delfos ἠΰφρανεν μεγάλην Κόρινθον<sup>54</sup>. La ciudad y el atleta se identifican en los juegos, del mismo modo que se identifican en la lucha por la *chóra*, la tierra cívica. Como miembro de la comunidad ciudadana, el atleta representa a su ciudad y, de la misma manera que su victoria reporta prestigio para ésta y posibilidades de acceder a posiciones de mando para él como representante de la comunidad, siente la vergüenza de la derrota ante sus iguales como si fuera el culpable de su falta de éxito, por lo que ahora el atleta aparece identificado como guerrero de la sociedad heroica. El atleta era el heredero de dicho guerrero y en él se conservaban los ideales del héroe homérico, a través de expresiones tales como la consecución de la gloria y similares, referido ahora a los juegos, como en Píndaro, *Olímpica*, VIII 82, así como a través de los síntomas de vergüenza en la derrota. El culto al atleta viene a representarse como una variante del culto a los héroes y en él se muestran las expectativas homoeróticas de los discípulos por los maestros, circunstancia especialmente clara en las ceremonias iniciáticas de los jóvenes espartanos. El objeto de los epinicios de Píndaro se refiere sobre todo a las competiciones hípicas. En cualquier caso, el atleta aparece como el vehículo de la adaptación de la violencia de los héroes a una sociedad civilizada, de las prácticas de la guerra a las de la paz<sup>55</sup>.

Los protagonistas son hombres prestigiosos, sobre todo de Sicilia. Es característica de los epinicios pindáricos la atribución al atleta de adjetivos propios de los héroes homéricos<sup>56</sup>, incluidos los que lo comparan con el león. En los juegos se demuestra igualmente la *areté* en el mismo grado que en la guerra. Las mismas alabanzas merecen las hazañas en uno u otro campo (Ístmica, I 50-51). Ello ocurre sobre todo en las pruebas de carros, semejantes al combate heroico, en que participan grandes personajes como Hierón. Se incluyen las relaciones del tipo de la de Aquiles y Patroclo, modelo de las de Agesidamo e Ilas en *Olímpica*, X 16-21, donde está presente la *cháris*. Agesidamo la debe a Ilas como Patroclo a Aquiles. El atletismo copia las relaciones clientelares heroicas. Las funciones épicas se han trasladado a la *pólis* y a su proyección panhelénica. La crítica del prestigio así obtenido y de la riqueza de los atletas tuvo varios exponentes, como Jenófanes (DK21B2)<sup>57</sup>; Eurípides en *Hipólito*; Eurípides en *Autólico*, en Ateneo, X 413F-414C (Nauck<sup>2</sup> 441)<sup>58</sup>. Parecen es cambio recibir apoyos populares en Ps.- Jenofon-

---

53. VISA-ONDARÇUHU, V., *op.cit.*, 98.

54. VISA-ONDARÇUHU, V., *op.cit.*, 94; 105.

55. PRITCHARD, D.M., *op. cit.*, 30.

56. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 117.

57. PLÁCIDO, D., "De la muerte de Pericles a la *stasis* de Corcira", *Gerión*, 1, 1983, 136.

58. KYLE, D.G., *Sports, op. cit.*, 177.

te, II 9-10<sup>59</sup>. Los cómicos conectan los juegos con la satisfacción del hambre del *dèmos*, como en *Nubes*, 386-7.

En el desarrollo del Arcaísmo se hace mayor la trascendencia cotidiana de los espectáculos locales y cívicos. En la época geométrica se conserva la relación con los cultos heroicos. La asistencia a los juegos era como una especie de ordalía para los espectadores, que se documentan desde el siglo VIII<sup>60</sup>. No se documenta en cambio el pago de entradas. Se calcula que el número de asistentes era de 24.000 en el siglo VI y 40.000 en el IV. El viaje desde Atenas duraba 5 ó 6 días. Se alojaban en tiendas<sup>61</sup>, muchos de ellos en Pisa. Algunos abandonaban todo para acudir a los Juegos, según Luciano, *Anacarsis*, 11, que habla del placer estético que proporcionaban los Juegos (12). Los espectadores olvidan así sus preocupaciones para pasar el rato (τὰναγκαῖα παρέντες σχολάζουσιν). El aspecto estético del espectáculo estaba en los orígenes, según Píndaro, *Olímpica*, III 36, según el cual Heracles encargó a los Dioscuros “organizar un certamen espectacular”, θαιπτόν ἀγῶνα νέμειν. Las relaciones con los espectadores, según Isócrates, IV *Panegírico*, 44-45, se establecen gracias a que en los espectáculos ven que el orgullo común de los griegos por su pasado sobrevive en la contemplación de los atletas y los bienes que surgen de tales reuniones, en lo que “nuestra ciudad no se queda atrás”. El panhelenismo sirve de marco para el prestigio de las ciudades, aquí de Atenas. Tal es la pretensión de las Panateneas. De ahí la importancia del ágora como centro de actividades atléticas<sup>62</sup>. El ágora nueva simboliza el cambio de los juegos fúnebres en juegos cívicos. Las carreras hípicas se han convertido ya en espectáculo, según se deduce del *Hipárquico*, III 2-5<sup>63</sup>, al menos en el siglo IV. También en el siglo IV, en época de Licurgo, se reformaron el Liceo y la Academia. Y las pruebas gimnásticas pasaron del ágora al estadio panatenaico.

Al oeste de la vía Panatenaica hay un pozo con material desde el siglo VII, que contiene ofrendas votivas de un posible culto heroico relacionado con tumbas anteriores<sup>64</sup>. De aquí puede proceder su funcionalidad de época histórica. La vía Panatenaica se conoce como *drómos* a lo largo de la historia, porque se utilizó tanto para las procesiones como para las prácticas atléticas en los festivales conocidos como Pana-

---

59. KYLE, D.G., *Sports, op. cit.*, 177-8.

60. CROWTHER, N.B., *Athletica*, 35.

61. CROWTHER, N.B., “Visiting the Olympian Games in Ancient Greece: Travel and Conditions for Athletes and Spectators”, *Athletica*. 1.4, pp. 35-50= *International Journal of the History of Sport*, 18, 4, 2001, 37-52.

62. KYLE, D. G., *Athletics in Ancient Athens*, Leiden, Brill, 1987, 57.

63. KYLE, D. G., *Athletics in Ancient Athens*, Leiden, Brill, 1987, 63.

64. THOMPSON, H.A., WYCHERLEY, R.E., *Athenian Agora, XIV. The Agora of Athens. The History, Shape and Uses of an Ancient City Center*, Princeton, American School of Classical Studies at Athens, 1972, 119.

tenaicos: De hecho, recientemente se han conocido los signos de los puntos de partida de las carreras correspondientes<sup>65</sup>. Comenzaría un poco al norte del altar de los Doce Dioses, frente a las hermas, a partir de la puerta del Dípilo, y terminaría cerca del Eleusinio<sup>66</sup>. La línea de la vía debe de prolongarse en la Edad del Hierro hasta el cementerio del Cerámico<sup>67</sup>. Viene a ser el camino de entrada al ágora que seguiría el mismo Pausanias, que menciona (I 2, 4-5) un gimnasio dedicado a Hermes y un santuario de Dioniso. La vía, además de representar el recorrido de las procesiones, era seguramente utilizada para carreras, que partirían de un punto señalado con postes al este del Altar de los Doce Dioses. También se utilizaba para ejercicios de caballería, según se desprende de Mnesímaco, citado por Ateneo, IX 402F, que se refiere precisamente a las hermas del ágora<sup>68</sup> a propósito de las prácticas iniciáticas de los jóvenes, vinculadas al culto del dios Hermes. Las hermas se han identificado recientemente con los restos encontrados entre la estoa Pecile y la estoa regia<sup>69</sup>.

Luciano, *Heródoto*, 1-3, alaba el procedimiento del historiador para ganar reputación, por medio de viajes a lo largo de Grecia, sobre todo en los juegos olímpicos; se presentó como agonista, no como espectador, por lo que fue mejor conocido que los *Olympioníkai*, los vencedores en los juegos. En una sola concentración ganó la aprobación común. Dice Luciano que fue una lección que aprendieron Hippias y otros. Allí se mostró como admirable historiador de los griegos (7).

Platón a través de Glaucón critica a los que van de festival en festival en *República*, 475D<sup>70</sup>. son *philotheámones*, amantes de los espectáculos, más que *philósophoi*. El autor lo compara a una especie de turismo relacionado con los festivales religiosos y musicales propio de quienes quieren escuchar los diferentes coros dionisiacos.

El protagonismo individual de las oligarquías continúa vigente, adecuado a las nuevas realidades, como en el caso de personajes políticos como Cilón y Clístenes de Sición. Los oligarcas compiten en las inversiones en las coregías para ganar prestigio y apoyo en el *dêmos*<sup>71</sup> en Atenas. La coregía compite con la trierarquía en su función como instrumento para la adquisición de poder, aunque ésta recibe un fuerte impulso con el crecimiento de la importancia de la flota, dentro de las rivalidades entre oligarcas<sup>72</sup>. La coincidencia se muestra en el discurso LI del corpus demosténico, *Sobre la corona trierarquica*, proclamado en el agón de las Targelias, en el mes siguiente a la

65. SHEAR, T.L. jr., "The Athenian Agora: Excavations of 1973-1974", *Hesperia*, 44, 1975, 364.

66. TRAVLOS, J., Pictorial, 2.

67. CAMP, J.M., *The Athenian Agora*, Londres, Thames and Hudson, 1992 (=1986), con correcciones, 45.

68. *Athenian Agora. A Guide*, 111-113.

69. OSANNA, M., "Le 'Erme', Hermes e la stoa 'delle Erme'", *Ostraka*, VIII 1999, 500.

70. PLÁCIDO, D., Viajes, *op. cit.*, Viajes, 70.

71. WILSON, P., *op. cit.*, 7.

72. WILSON, P., *op. cit.*, 48.

preparación de la flota. Es claro por ello que los juegos ya existían en Atenas al final de la tiranía<sup>73</sup>. Las primeras representaciones escultóricas ya marcan rasgos individuales<sup>74</sup>, antes del desarrollo de formas de poder personal.

Otro personaje característico de la Atenas de su época es el rico Calias, que dedica varios epigramas en Delfos por sus victorias en las competiciones ecuestres de los juegos Píticos, Nemeos e Ístmicos<sup>75</sup>, el mismo personaje que en el *Protágoras* de Platón aparece como el gran mecenas, que ofrece su casa para el ejercicio de la labor intelectual de los sofistas, como lugar central de la vida cultural de la ciudad, centro de reproducción del poder democrático de las grandes familias.

El inicio ateniense se sitúa pues en juegos aristocráticos y fúnebres antes de los juegos cívicos<sup>76</sup>. Aparecen como juegos espontáneos, pero seguramente responden al interés suscitado por los inicios de los Juegos Olímpicos por las mismas fechas<sup>77</sup>. Representan los valores aristocráticos expresados por el padre de Glauco, *Ilíada*, VI 308, XI 784<sup>78</sup>. Los juegos con carácter fúnebre están presentes ya en *Ilíada*, XXIII 158-164: Aquiles y Agamenón se encargan de preparar la honra de los muertos y la pira para colocar el cadáver de Patroclo, cuando se refiere al cadáver (*nékys*) y a su “cuidado”, *kédeos... kedemónes*; y XXIII 262-897. donde Aquiles aparece como organizador de los juegos y establece los premios; para el primero una mujer hábil en trabajos y un trípode, para los restantes, hasta el quinto, objetos o animales. El sistema de pruebas será el modelo de los juegos atléticos panhelénicos<sup>79</sup>. También convoca a los espectadores en XXIII 257-258. Se alude a la aclamación de los espectadores ante el lanzamiento del disco (σόλος) por Polipetes: τοὶ δὲ βόησαν (847). Animan a Odiseo en 766-767 con gritos: ἴαχον... κέλευον. Pero también se ríen, γέσασαν, cuando alguien falla, como Áyax en la carrera (784) o Epeo en el lanzamiento (840)<sup>80</sup>. Otras veces quedan en silencio estupefactos, como ante el éxito de Meriones en el arco (881): θάμβησαν.

Ariadna se presenta como premio de Teseo, en Plutarco, *Vida de Teseo*, 19, 2-3. El premio de los caballos en *Ilíada* XXIII es resultado de un regalo de Posidón, superiores en *areté* (276): se trata de una prueba relacionada con la aristocracia, que subsistirá en Atenas con personajes como Alcibiades, que basaba su prestigio en las victorias con los carros (Plutarco, *Vida de Alcibiades*, 2, 1) como parte del espíritu competitivo y la *philotimía*. Aparecen ya las características competitivas por la gloria, ἄθλα. La carrera

73. KYLE, D.G., *Athletics*, op. cit., 31.

74. VISA-ONDARÇUHU, V., op. cit., 95.

75. BOUSQUET, J., “Deux épigrammes grecques (Delphes, Ambracie)”, *BCH*, 116, 1992, 585-606.

76. KYLE, D.G., *Athletics*, op. cit., 4.

77. PERRY, T. P. J., “Sport in Early Iron Age and Homeric Poems”, en *Companion*, 53-67 (60).

78. KYLE, D.G., *Sports*, op. cit., 25.

79. VISA-ONDARÇUHU, V., op. cit., 17.

80. VISA-ONDARÇUHU, V., op. cit., 17; 39.

de carros es en este sentido la prueba más importante (262-652)<sup>81</sup>, la que proporciona *kléos* en 280; no se sabe si *katà stratón* del v. 285 alude al público<sup>82</sup>. Pero luego el prestigio se obtenía más por el patronato y evergetismo que con la participación directa de los ricos<sup>83</sup>. Con la democracia crece el papel de los ricos no aristócratas, como cambió el público de los sofistas, Sócrates y Platón<sup>84</sup>.

Hubo también juegos fúnebres en honor de Pelias, representados en Olimpia, según Pausanias, V 17, 9<sup>85</sup>, con mención de los espectadores (οἱ θεώμενοι). Néstor aconseja a su hijo Antíloco que haga uso de su *mêtis* (XXIII 313). La señal se sitúa en la tumba de un hombre muerto hace tiempo (331), una tumba de prestigio histórico. El peso de la prueba se basa en los caballos (362-417), lo que sigue en 448: “la mirada dirigían hacia los caballos”<sup>86</sup>. En 448-498, surgen disputas entre espectadores, aunque son también héroes: Idomeneo y Áyax discuten a propósito de Diomedes, con apoyo de Atenea, igual que a Odiseo. Se inicia así un retrato de los espectadores en 448-449, que discuten sobre los contrincantes en 448-498. Parece menos pacífico de lo que quiere ver Dion de Prusa en XXXII 80<sup>87</sup>, ya que parece haberse necesitado la intervención de Aquiles. En 462-468, los espectadores esgrimen argumentos basados en “haber visto”. En 478-481 se refleja un comportamiento característico de los espectadores<sup>88</sup>, que tratan de desautorizar las opiniones del otro. Pero los espectadores tiene una visión parcial, según las preguntas y las dudas de Idomeneo (457-472)<sup>89</sup>, que además señalan el carácter del espectáculo visual. La incertidumbre de la visión permite la polémica. Surgen así rivalidades entre los héroes, Idomeneo y Áyax, mientras Aquiles los incita a centrarse en la competición (492-498), lo que precisamente marca el poeta en el verso 499 con un brusco cambio en la atención, de la discusión a la carrera misma.

Tanto las pruebas como los repartos de premios constituyen motivo de alabanza por el público (539-540). Ya se deja notar la función de estos juegos como campo de acción de la aristocracia, a la que sirve como instrumento para ganar prestigio en la colectividad, lo que se consolidará en la *pólis*. Se superan los límites de las comunidades al mismo tiempo que éstas se organizan en *póleis*.

---

81. RICHARDSON, N., en KIRK, G.S. (ed.), *The Iliad : a commentary, VI : books 21-24*, Cambridge University Press, 1993, *ad loc.*

82. RICHARDSON, N., *ad loc.*

83. KYLE, D.G., *Sports, op. cit.*, 171.

84. KYLE, D.G., *Sports, op. cit.*, 176.

85. RICHARDSON, N., *ad* 288-9.

86. Traducción de L. M. Macía y J. de la Villa, Madrid, CSIC, 2013.

87. GARCÍA ROMERO, F., *Violencia, op. cit.*, 143.

88. RICHARDSON, N., *ad loc.*

89. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 27.

En XI 698-702, no está claro si el motivo era una fiesta fúnebre; en XXIII se busca referencia a otros juegos fúnebres, como en *Odisea*, XXIV 85-92. De hecho, hay varias referencias a juegos fúnebres en los poemas<sup>90</sup>, lo mismo que en los *Trabajos* de Hesíodo (654-657), en que el autor menciona su participación como poeta. El carácter funerario está presente en las tradiciones de las fundaciones de los diversos juegos<sup>91</sup>. Desde los poemas homéricos se define el carácter heroico de los atletas que se proyectará en los epinicios de Simónides, Píndaro o Baquílides, en un momento de renovación de los juegos<sup>92</sup>; el primero aceptó lo que había rechazado cuando aumentaron la oferta, pues los poetas son remunerados y viven de ello (Aristóteles, *Retórica*, III 2= 1405b23-27, Simónides, 515PMG). Es cierto que tenía fama de servilismo por dinero<sup>93</sup>. Dice Aristóteles que aceptó por dinero y dijo de las mulas eran hijas de caballos de pies como tempestades, χαίρετ' ἀελλοπόδων θύγατρεις ἵππων. Baquílides afirma el papel del poeta en la creación de la imagen del atleta<sup>94</sup>. Se preocupa más por el espectáculo, que es donde ahora se gana la gloria para él y para la ciudad.

El carácter funerario ya no es el dominante en *Odisea*, VIII 97-253<sup>95</sup>. Los juegos se convocan explícitamente para entretener a Odiseo. Parece imponerse el carácter de espectáculo, aunque de momento se trate de un espectador privilegiado. Alcínoo propone celebrar juegos, ἀέθλων (100), para mostrar la superioridad de los feacios sobre los demás. La excelencia se extiende aquí a la colectividad, la gloria del individuo repercute en la colectividad, en la ciudad. El heraldo llama al público, sin el que no existe la gloria. Todos iban a admirar el espectáculo, ἀέθλια θαυμανέοντες (108). Se reunió una gran multitud, πολὺς ὄμιλος μυρῖοι (108-109). Rechazar la invitación es renunciar a *kléos* (145-9) y dar la impresión de preferir *kérdos* (159-60) como si fuera un comerciante<sup>96</sup>. En XXI Penélope defiende al “mendigo” para que participe en la prueba del arco, porque “parece de noble cuna” (XXI 334-5), con lo que queda restablecido el carácter aristocrático de la participación.

El *Himno homérico a Apolo délico*, III 146-161, habla de juegos con espectadores<sup>97</sup>, los jonios que reunidos en el espectáculo tocan la inmortalidad y la eterna juventud. Las razones de los espectadores en Cicerón, *Tusculanas*, V 3, 9<sup>98</sup>, consistían

90. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 18-19.

91. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 124, n. 1.

92. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 108.

93. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 90.

94. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 172.

95. KYLE, D.G., en Paul CHRISTESEN y Donald G. KYLE (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Malden-Oxford, Blackwell, 2014, 22.

96. KYLE, D.G., *Sports, op.cit.*, 66-67.

97. KYLE, D.G., *Sports, op.cit.*, 78.

98. KYLE, D.G., *Sports, op.cit.*, 128.

en la búsqueda de la satisfacción personal sin provecho material. Todos los deportes públicos grecorromanos eran espectáculos, *spectacula*, *théa*. Se habían convertido en pura contemplación placentera, al menos en sus planteamientos teóricos

Luciano, en *Anacarsis*, 12, atribuye a Solón unas consideraciones sobre los placeres de los que participan (τῆ ἡδονῆ τῶν ἐκεῖ δρωμένων) y sus repercusiones en los espectadores (τοῖς θεαταῖς), al contemplar las virtudes que allí se exhiben, y más adelante (36), a nuevas preguntas de Anacarsis, responde que el espectáculo contribuye a la excelencia del público, al ver que los mejores reciben premios y alabanzas del público. Resulta un estímulo sobre todo para los más jóvenes<sup>99</sup>. La iniciación del ἄθλον ha ampliado sus efectos para afectar por igual a los protagonistas y a los espectadores, que también experimentan una transformación iniciática. En una línea parecida se movía Cicerón, *Tusculanas*, V 3, 9, al referirse a la gloria y la nobleza de quienes alcanzan la corona, pero añade que en opinión de Pitágoras la presencia de mercaderes que buscan el lucro asimilan los juegos a los contrastes de la vida real, pero también están quienes vienen sólo para ver, *uisendi causa*; en cualquier caso se produce una metamorfosis, *in hanc uitam ex alia uita*. Ya Simónides, sin embargo, advertía de las limitaciones de la juventud en fragmento 8 (West, *dubium*) que recuerda el verso VI 146 de la *Iliada*, sobre la vida de los hombres y la de las hojas del bosque.

Tanto Solón como Pisístrato promovieron los juegos, con objetivos políticos<sup>100</sup>. Pisístrato trataba de identificarse con los vencedores heroicos (Heródoto, V 65; VI 103). Los atletas pueden equipararse a los héroes, como el púgil Glauco de Caristo a Pólux y Heracles, en Simónides, 509PMG, vencedor en 520. Este Glauco al parecer era un trabajador del campo, según Pausanias, VI 10, 1, pero éste dice que procedía de Glauco, divinidad marina<sup>101</sup>, es decir, que había una tendencia a atribuir a los vencedores rasgos heroicos que lo asimilan a la divinidad. Pero Píndaro advierte del peligro de *hýbris* que eso puede reportar en *Pítica*, X 27-30<sup>102</sup>. La desnudez propia de los héroes se documenta desde 720, pero no se sabe si era en todas las ocasiones. Es permanente desde las Guerras Médicas, al parecer. En Homero llevaban el ζῶμα<sup>103</sup>.

Aristóteles, *Retórica*, I 7= 1365a24-27, recuerda el epigrama dedicado a un vencedor olímpico que se dedicaba a llevar el pescado de Argos a Tegea<sup>104</sup>, con el que el autor pretende dar un ejemplo de los cambios que pueden ocurrir en la vida de un hombre. Parecería que en algunos casos alguien puede adquirir prestigio a través de las victorias atléticas como para situarse en un alto nivel de la sociedad. Las referen-

99. CROWTHER, N.B., *Athletica*, *op. cit.*, 47-48.

100. KYLE, D.G., *Athletics*, *op. cit.*, 171.

101. Los problemas en MADDOLI, NAFISSI, SALADINO, ad loc. (L. Valla).

102. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 135.

103. CROWTHER, N.B., *Athletica*, *op. cit.*, 134-140.

104. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 112-113.



cias míticas pretenden en ocasiones elogiar a los antepasados del vencedor atlético como en la Ístmica VI (Λάμπωνος εὐαέθλου γενεᾶς ὕπερ) o la *Nemea* X acerca de Cástor y Pólux<sup>105</sup>. La función de los juegos se integra pues en los procedimientos de consolidación de la ideología aristocrática con base en el pasado heroico. En el caso de Clístenes de Sición sirve para dar base heroica a la tiranía, incluido Clístenes de Atenas. De ahí la importancia de personajes como Hierón, combatido por demócratas como Temístocles, según Plutarco, *Vida de Temístocles*, 25, 1<sup>106</sup>, o Lisias, según Dionisio de Halicarnaso, *Lisias*, 29<sup>107</sup>.

En Sófocles, *Electra*, 681-756, el pedagogo cuenta el *agón* en los Juegos Delficos o Píticos. Mezcla recuerdos de la *Iliada*<sup>108</sup>, como los honores de los héroes: γέρας (687), ὠλβίζετ' (693). Cuando ven la caída de Orestes emiten un grito de duelo, ἀνωλόλυξε (750), y lo colocan en la pira (757), como en el caso de los héroes homéricos<sup>109</sup>. La narración con sus accidentes se considera creíble dentro del ambiente de la Grecia clásica<sup>110</sup>, porque tratan de reproducir las condiciones del mundo heroico. Igualmente se reproducen los riesgos de accidente, como en Andócides, *Contra Alcibiades*, 26. El espectador se divierte con los accidentes según Demóstenes LXI *Erótico*, 29.

El profesionalismo de los atletas no parece documentarse antes de Píndaro y permanece bajo discusión la cuestión de la clase social de los participantes en los juegos<sup>111</sup>. Éstos sirven de propaganda de los políticos a base de sufragar gastos, como es el caso de Dionisio de Siracusa, en Diodoro Sículo, XIV 109. Envío a las Olimpiadas carros de cuatro caballos (τέθριππα), tiendas con brillantes decorados, los mejores rapsodos, todo para gloria del propio Dionisio. Pero los poemas de Dionisio sufrieron el rechazo de todos y Lisias dirigió la reacción contra la tiranía. Parecería que el patrocinio aristocrático ha mutado tras el desarrollo de las tiranías y las clientelas personales han sufrido ya un importante deterioro tras la democracia y las tiranías. El mismo protagonismo de los déspotas sicilianos ha experimentado un cambio desde la presencia frecuente de Hierón.

Parece que más bien ocasionaba gastos, como se ve en la recurrencia del término δαπάνη<sup>112</sup> (*Olímpica*, V 15-16SM= Bowra). La unión de πόνοσ δαπάνη τε en torno a las virtudes (ἀμψ' ἀρεταῖσι) es la que lleva de la miseria a la luz al pueblo de los ciuda-

105. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 129.

106. GARCÍA ROMERO, F., *Violencia, op. cit.*, 148.

107. GARCÍA ROMERO, F., *Violencia, op. cit.*, 149.

108. MAZON en CUF, ad loc.

109. KYLE, D.G., en Paul CHRISTESEN y Donald G. KYLE (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Malden-Oxford, Blackwell, 2014, 36.

110. KYLE, D.G., *Sports and Spectacles, op. cit.*, 140.

111. CROWTHER, N.B., *Athletica, op. cit.*, 6.

112. VISA-ONDARÇUHU, V., *op. cit.*, 112.

danos: ἀπ' ἀμαχανίας ἄγων ἐς φάος τόνδε δᾶμον ἀστῶν. Consecuentemente, la gloria es para el carro de caballos o de mulas. Con él se engrandece la comunidad. La gloria del vencedor es comparable a la de los héroes que se aproximan a la divinidad y por ello hay que advertirles de los límites: ya tiene la riqueza y la gloria, ὄλβον... εὐλογίαν (25-27), no busque convertirse en dios (μὴ ματεύση θεὸς γενέσθαι). Los ricos, a través de la gloria, pueden caer en la *hýbris* y tratar de superar la condición humana.

Demóstenes, LXI 23-29, trata el *apobátes* como espectáculo prestigioso y peligroso<sup>113</sup>. La prueba formaba parte de las Panateneas. Se trataba de un espectáculo exclusivo para ciudadanos. La referencia es un modo de remontarse al pasado heroico<sup>114</sup>. En Atenas los juegos eran un trampolín para la vida política a través del prestigio ganado en ellos.

En definitiva, los juegos, como los restantes espectáculos, incluido el teatro, experimentan los efectos de cambios producidos en la sociedad griega desde la época heroica y, en Atenas, es naturalmente, donde se completa el ciclo con la aparición de la democracia. En el mundo helenístico, continúan los cambios reflejo de la instauración de los sistemas despóticos tras las conquistas macedonias.

## BIBLIOGRAFÍA

- The Athenian Agora. A Guide to the Excavation and the Museum*, Atenas, ASCSA, 1976<sup>3</sup>.
- BOUSQUET, J. (1992) "Deux épigrammes grecques (Delphes, Ambracie)", *BCH*, 116, pp. 585-606.
- Companion*= P. CHRISTESEN & D. G. KYLE, eds., *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Oxford, Blackwell, 2014.
- CROWTHER, N. B., *Athletica. Studies on the Olympic Games and Greek Athletics*, Hildesheim, Weidmann, 2004, Nikephoros Beiheftei, 11. 5.1: "Athletic Dress and Nudity in Greek Athletics", 134-140 = *Eranos*, 80, 1982, 163-168.
- CROWTHER, N. B., "Visiting the Olympian Games in Ancient Greece: Travel and Conditions for Athletes and Spectators", *Athletica. 1.4*, pp. 35-50= *International Journal of the History of Sport*, 18, 4, 2001, 37-52.
- CROWTHER, N. B., *Athletica*, 2.1, pp. 53-64, "Elis and Olympia: City, Sanctuary, and Politics", in *Sports and Festival in Ancient World*, D. J. PHILLIPS & P. PRITCHARD, eds., Swansea, 2003, 61-73,
- CROWTHER, N. B., *Athletica*, 6.6, 229-240: "Reflexions on Greek Equestrian Events: Violence and Spectators Attitudes", *Nikephoros*, 7, 1994, 121-133.
- FISHER, N. & VAN WEES, H., eds. *Competition in the Ancient World*, Swansea. The Classical Press of Wales, 2011.

113. CROWTHER, N.B., "The Apobates Reconsidered (Domosthener lxi 23-9)", *JHS*, 111, 1991, 174-176)

114. KYLE, D.G., *Athletics*, *op. cit.*, 189.

- GARCÍA ROMERO, F., “Su Forbante, pugile e lottatore”, P. Mauritsch & C. Ulf, eds., *Kultur(en) Formen des Alltäglichen in der Antiken, festschrift für I. Weiler*, Graz, Grazer Universitätsverlag, 2013, 445-456.
- GARCÍA ROMERO, F., “Sports Festivals liek Olympic Gales: Iso-Olympics”, W. PETERMANN & Ch. ULF (eds.), *Youth, Sport, Olympic Games*, Hildesheim, Weidmann (*Nikephoros*, Special Issue 2012) 2012, 59-72.
- GARCÍA ROMERO, F., “Sports Tourism in Ancient Greece”, *Journal of Tourism History*, 2013, 1-15.
- GARCÍA ROMERO, F., “Violencia de los espectadores en el deporte griego antiguo”, *CFC(G)*, 16, 2006, 139-159.
- HARRIS, H. A. *Sport in Greece and Rome*, Ithaca-Nueva York, Cornell University Press, 1972.
- KYLE, D. G., *Athletics in Ancient Athens*, Leiden, Brill, 1987.
- KYLE, D. G., *Sports and Spectacles in the Ancient World*, Oxford, Blackwell, 2007.
- MILLER, S. G., *Ancient Greek Athletics*, New Haven-Londres, Yale University Press, 2004.
- MORGAN, C., *Athletes and Oracles. The Transformation of Olympia and Delphi in the Eighth Century B.C.*, Cambridge University Press, 1990.
- MORGAN, C., “Origins of Panhellenism”, en N. MARINATOS, R. HÄGG, *Greek Sanctuaries. New Approachs*, Londres-Nueva York, Routledge, 1993, 18-44.
- OSANNA, M., “Le ‘Erme’, Hermes e la stoa ‘delle Erme’”, *Ostraka*, VIII 1999, 500.
- PERRY, T. P. J., “Sport in Early Iron Age and Homeric Poems”, en Paul CHRISTESEN y Donald G. KYLE (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Malden-Oxford, Blackwell, 2014, 53-67.
- PLÁCIDO, D., “De la muerte de Pericles a la stasis de Corcira”, *Gerión*, 1, 1983, 131-143
- PLÁCIDO, D., “Viajes y viajeros en la Grecia clásica”, N. MORERE, coord., *Viajes en el Mediterráneo antiguo*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2009, 69-76.
- PRITCHARD, D. M., *Sport, Democracy and War in Classical Athens*, Cambridge, University Press, 2013.
- REHM, R., *Greek Tragic Theatre*, Londres-Nueva York, Routledge, 1992.
- VISA-ONDARÇUHU, V., *L’image de l’athlète d’Homère à la fin du V<sup>e</sup> siècle avant J.-C. (Collection d’Études Anciennes, 126)*, Paris, Les Belles Lettres, 1999
- WILES, D., *Greek Theatre Performance. An Introduction*, Cambridge University Press, 2000.
- WILES, D., *Tragedy in Athens. Performance Space and Theatrical Meaning*, Cambridge University Press, 1997.
- WILSON, P., *The Athenian Institution of Khoregia. The Chorus, the City and the Stage*, Cambridge University Press, 2000.
- WISE, J., *Dionysus Writes. The Invention of Theatre in Ancient Greece*, Ithaca-Londres, Cornell University Press, 1998.
- WYCHERLEY, R. E., *The Stones of Athens*, Princeton University Press, 1978.